

La historia de la sexualidad foucaultiana que no fue: *La carne y el cuerpo*. El archivo¹ y su dispersión

Juan Cruz Cuamba Herrejón¹

¹ Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Morelia, Michoacán. México

E-mail: juan.cuamba@umich.mx

<https://orcid.org/0009-0002-8365-2022>

Resumen: El presente artículo realiza una reconstrucción puntual, contextual y detenida de una de las versiones del manuscrito de Foucault, contenido en la caja LXXXIX de su archivo resguardado en la Biblioteca Nacional de Francia, y que iba a ser el segundo volumen de *Historia de la sexualidad* titulado *La carne y el cuerpo*, el cual finalmente no se publicó. La reconstrucción referida está centrada en el concepto de *carne* y en el *dispositivo* de la confesión, haciendo una revisión genealógica² de sus tres principales modelos, a saber, el acusatorio, el inquisitorio y el examinador.

¹ Se utiliza esta palabra para referir al repositorio de manuscritos del fondo Michel Foucault (Nouvelles acquisitions françaises 28730) ubicado en la *Bibliothèque nationale de France* (BnF) *site Richelieu*. Es curioso que el archivista Foucault haya terminado por convertir sus manuscritos en parte de lo que hoy se denomina justamente el archivo Foucault, consultable en la sala de *Manuscrits* gracias al cuidado de la bibliotecaria Laurence Le Bras y a la organización temática que hicieron quienes integran el *Centre Michel Foucault*, entre quienes se encuentran Arianna Sforzini, a quien le debemos el primer índice de las 114 cajas que integran ese fondo. Conste aquí nuestro agradecimiento para ellas. Se consultó un archivo físico; sin embargo, debido a las políticas internas de la BnF y a las cuestiones de derechos de autor todavía vigentes porque muchos de los manuscritos se están publicando en francés, para ser traducidos de manera posterior a otros idiomas, es imposible tomar fotografías o reproducir los manuscritos en ese lugar.

² Se hace referencia a la *genealogía* menos en sentido restringido, entendida como el análisis histórico de las condiciones no-discursivas (sociales, económicas, culturales, políticas, religiosas, filosóficas, jurídicas, médicas, literarias) que hicieron posible el nacimiento de ciertas estrategias de poder (modelo de la guerra) y determinadas técnicas de gubernamentalidad (modelo persuasivo), la cual se ayuda y se complementa con la *arqueología* (análisis histórico de los archivos)

La carne es entendida en dicho manuscrito como el elemento que liga al alma con el cuerpo a partir de la sexualidad. El presente texto cierra con la recuperación foucaultiana de la definición del sujeto moderno como *animal de confesión* y se pregunta en qué medida este sujeto lo sigue siendo y en qué medida podría dejar de serlo.

Palabras clave: Deseo, confesión, dispositivo, sujeto, manuscrito.

Abstract: This article carries out a detailed, contextual and punctual reconstruction of one of the versions of Foucault's manuscript, contained in box LXXXIX of his archives kept at the Bibliothèque nationale de France, and which was to be the second volume of *History of Sexuality* entitled *The Flesh and the Body*, which was ultimately not published. The reconstruction referred to is centered on the concept of flesh and the apparatus of confession, making a genealogical review of its three main models, namely the accusatory, the inquisitorial and the examiner. In this manuscript, flesh is understood as the element that connects the soul to the body through sexuality. The present text closes with Foucault's recovery of the definition of the modern subject as an *animal of confession* and asks to what extent this subject continues to be such and to what extent it could cease to be so.

Keywords: Desire, confession, apparatus, subject, manuscript.

y las prácticas discursivas de una época), para describir y analizar las estrategias de poder (lucha, conflicto, enfrentamiento) y las técnicas de gubernamentalidad (persuasión, inducción de efectos, producción de sujetos específicos) que producen determinados modos de subjetivación, igualmente históricos (la *genealogía* tal como fue practicada por Foucault); y más bien se utiliza este concepto, en sentido laxo, sugerido por la imagen foucaultiana, de *caja de herramientas* que permite dar cuenta de las transformaciones, modificaciones, rupturas, yuxtaposiciones y discontinuidades de ciertas prácticas culturales (tales como la confesión, el encierro, el castigo) en una determinada época. En este caso, este artículo se centra en la *genealogía* de la práctica de la confesión (su surgimiento, sus modificaciones y adaptaciones posteriores) en su encuentro contingente y azaroso con la *carne* cristiana.

Introducción

En la contraportada del volumen I de *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*, publicada en 1976, Foucault anticipaba que se publicarían otros cinco volúmenes que completarían la serie.³ Sin embargo, ocho años después, en mayo y junio de 1984, un poco antes de su muerte, aparecerían publicados únicamente los volúmenes II (*El uso de los placeres*) y III (*La inquietud⁴ de sí*), con títulos y problematizaciones históricas distintos de los anunciados inicialmente. Mientras en el volumen I la problematización histórica de la sexualidad distinguía, “a partir del siglo XVIII, cuatro grandes conjuntos estratégicos” (Foucault, 1976/2011: 98), a saber, la *histerización del cuerpo de la mujer*, la *pedagogización del cuerpo del niño*, la *socialización de las conductas procreadoras* y la *psiquiatrización del poder perverso*; en el volumen II las formas de problematización a partir de las prácticas de sí se articulan en torno a cuatro ejes de experiencia, a saber, el *temor respecto a la actividad sexual en general en su relación con el cuerpo* (Dietética), un *esquema de comportamiento centrado en los lazos matrimoniales* (Económica), una *imagen cada vez más negativa de las relaciones entre individuos del mismo sexo* (Erótica) y un *modelo de abstención vinculado con la búsqueda de la sabiduría* (Estética de la existencia). Es en este segundo volumen, en su primer apartado titulado precisamente *Modificaciones* que se enuncian una serie de cambios que sufrió la proyección inicial. Entre ellos, uno de los más significativos es el de la elaboración de una *genealogía del sujeto de deseo* en el marco de una historia de la sexualidad: el deseo ahora está vinculado, filosóficamente hablando, con la sexualidad. Y se anuncia también una nueva periodización de la historia de la sexualidad:

He aquí las razones por las que focalicé todo mi estudio en la genealogía del hombre de deseo, desde la Antigüedad clásica hasta los primeros siglos del cristianismo. Seguí una distribución simple: *El uso de los placeres* está consagrado a la forma en que la actividad sexual ha sido problematizada por los filósofos y los médicos, en la cultura griega clásica del siglo IV a. C.; *La inquietud [El cuidado-souci] de sí* está consagrado a esta problematización en los textos griegos y latinos de los primeros dos siglos de nuestra era; finalmente, *Las confesiones de la carne* trata de la formación de la doctrina y de la pastoral de la carne [en los primeros cuatro

³ Según la *Nota preliminar de la edición francesa*, escrita por Frédéric Gros, los volúmenes proyectados eran los siguientes: 2. *La carne y el cuerpo*, 3. *La cruzada de los niños*, 4. *La mujer, la madre, la histérica*, 5. *Los perversos* y 6. *Población y razas* (Gros, 2019: 17). Como señala el propio Gros en el texto citado, “los Archivos Foucault depositados en el Departamento de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Francia permiten saber que al menos dos títulos (*La Chair et le corps* y *La Croisade des enfants* [*La carne y el cuerpo* y *La cruzada de los niños*]) ya habían sido objeto de una primera redacción importante” (Gros, 2019: 17).

⁴ La palabra que utiliza Foucault en francés para el título de este tercer tomo es *souci*, cuya traducción al español puede verse como *cuidado*, *preocupación* o *inquietud*. En virtud del contenido propio de este tercer volumen, la traducción más adecuada al español sería *El cuidado de sí*, y no *La inquietud de sí*, como, de hecho, está publicado. También habría que revisar críticamente el resto del texto considerando las tres posibilidades de traducción que están contenidas en el vocablo francés *souci*.

siglos de nuestra era, centrándose en los pensadores del cristianismo primitivo]. (Foucault, 1984/2011: 18)

De los volúmenes mencionados, sólo el último, *Las confesiones de la carne*, no fue publicado en vida de Foucault, sino hasta 2018 en francés y 2019 en español, a pesar de que estaba casi terminado; esto último debido a la repentina muerte del filósofo. Sin embargo, si se realiza una comparación de los volúmenes que Foucault pensaba publicar en 1976 respecto a los que efectivamente terminó de redactar y a la periodización que implicaba cada propuesta, puede notarse que, en la proyección inicial que aparecía en la contraportada del volumen I, el segundo volumen cuyo título iba a ser *La carne y el cuerpo* (y no como después se tituló el que fue el cuarto volumen, *Las confesiones de la carne*) recomenzaba esta historia de la sexualidad en el siglo XVI, con la Reforma protestante y la Contrarreforma católica⁵ como momentos históricos clave de la problematización histórica del sujeto de deseo, mientras que *Las confesiones de la carne* se sitúa en los primeros cuatro siglos del cristianismo. En la proyección inicial de esta historia de la sexualidad, se retomaba esta *genealogía del sujeto de deseo* a partir del siglo XVI y pretendía culminar en el siglo XIX y principios del siglo XX (período estudiado y analizado en el volumen I); en la continuación efectivamente publicada hay un viraje más amplio en cuanto a la cronología y Foucault sitúa su segundo volumen en el siglo IV a. C., para detenerse abrupta e involuntariamente, con su cuarto volumen en el siglo IV de esta era.

¿Por qué Foucault realizó este viraje en su historia de la sexualidad? ¿Qué lo llevó a modificar su proyección inicial? Para dar cuenta de este viraje, se retoma lo expresado por Frédéric Gros (2019) en la *Nota preliminar a la edición francesa*:

Así, para retomar el recorrido completo desde *La voluntad de saber* (1976), puede decirse que ya en 1977-1978 el proyecto de una historia de la sexualidad moderna (siglos XVI a XIX) queda abandonado en pos de, en un primer momento (1979-1982), un recentramiento encauzado hacia una problematización histórica de la carne cristiana -por medio de los principales 'actos de verdad' (*exomologesis* y *exagouresis*), las artes de la virginidad y la doctrina del matrimonio en los Padres cristianos de los primeros siglos-, y luego, en un segundo momento (1982-1984), un descentramiento en la dirección de las artes de vivir y el lugar que en ellas ocupan los *aprhrodisia*. (Gros, 2019: 14)

⁵ Los borradores del que iba a ser el segundo volumen de esta *Historia de la sexualidad* y que Foucault terminó por abandonar, no sin utilizar sus hallazgos para algunos de sus cursos, se pueden consultar actualmente en los manuscritos resguardados en la *Bibliothèque nationale de France* (BnF), específicamente en las cajas LXXXVII-LXXXIX del archivo Foucault bajo la signatura Nouvelles acquisitions françaises 28730, por mencionar tres de las 114 cajas que existen. Fue en el marco de una estancia posdoctoral del entonces CONAHCyT (ahora SECIHTI), bajo la dirección del Dr. Sergio Espinosa Proa de la Universidad Autónoma de Zacatecas, que se tuvo acceso a estos manuscritos en 2024.

Dos descentramientos en torno a diferentes problematizaciones de la sexualidad: la *carne* cristiana y el lugar de los *aphrodisia* (placeres sexuales) en las artes de vivir. El viraje podría incluso presentarse con una mayor amplitud, tal como lo señala el mismo Gros en la *Situación del curso* dictado por Foucault titulado *La hermenéutica del sujeto*, en la que explica lo que ocurrió entre la publicación del volumen I en 1976 y los volúmenes II y III publicados en 1984:

Sigue un silencio de ocho años, roto en 1984 por la publicación simultánea de *El uso de los placeres* y *La inquietud de sí*, cuyas pruebas corrige aún algunas semanas antes de su muerte. Todo ha cambiado entonces, tanto el marco histórico cultural como las grillas de lectura de su historia de la sexualidad: ya no es la modernidad de Occidente (del siglo XVI al XIX) sino la Antigüedad grecorromana; ya no es una lectura política en términos de dispositivo de poder sino una lectura ética en términos de prácticas de sí. Ya no es una genealogía de los sistemas sino un cuestionamiento del sujeto. Incluso se trastocará el estilo de escritura: ‘Me aparté por completo de ese estilo [la escritura florida de *Las palabras y las cosas* y *Raymond Roussel*], en la medida en que tenía en la cabeza hacer una historia del sujeto’. Foucault aludirá durante mucho tiempo a este viraje y la demora impuesta por la escritura. (Gros, 2002: 480)⁶

Al quedar interrumpida por la muerte del propio Foucault y al haber experimentado esta serie de modificaciones respecto a la proyección inicial, parecería que esta historia de la sexualidad quedó inacabada, tanto respecto a la proyección inicial de 1976 (un total de seis volúmenes que continuaría con *La carne y el cuerpo* como segundo volumen y concluiría con *Los perversos* como sexto volumen; tal como se ha señalado en la nota a pie de la página dos de este texto) como con relación a la reorganización posterior (un total de tres volúmenes publicados en vida de Foucault, con un cuarto volumen publicado de manera póstuma que, de no haber sido interrumpido por su muerte, puede suponerse que dicha serie terminaría donde comienza el volumen I de *Historia de la sexualidad*, es decir, en el siglo XVI).

Sin embargo, una revisión más detenida tanto de los cursos que Foucault impartió en el *Collège de France* entre 1970 (año de su primer curso en esa institución) y 1984 (año de la publicación de los volúmenes II y III de *Historia de la sexualidad*, de su último curso en el *Collège* y de su muerte) como a los manuscritos elaborados en ese período bastarían para mostrar que esta historia de la sexualidad está sólo aparentemente inacabada y que además, hay múltiples pistas dejadas como rastros en todos los cursos que Foucault impartió fuera⁷ del *Collège de France*, tanto antes de su

⁶ La cita que Gros retoma de Foucault aparece en *Le retour de la morale* (mayo de 1984), en *Dits et écrits, 1954-1988*, edición a cargo de D. Defert y F. Ewald, con la colaboración de J. Lagrange, cuatro volúmenes, tomo IV, texto 354, p. 697. Los corchetes en el texto son del propio Gros.

⁷ Aunque no son objeto de estudio en este artículo, se mencionan a continuación todos los cursos y conferencias publicados hasta ahora que Foucault impartió fuera del *Collège de France*, tanto antes de su nombramiento como profesor en esa institución como durante el mismo. Algunos de ellos han sido traducidos al español y otros existen solamente en su versión francesa. Los títulos, los lugares y los años son los siguientes: *La question anthropologique 1954-1955* (2022); *La cuestión antropológica* (2024) en la Universidad de Lille; *La sexualité* (1964) suivi de *Le discours de la*

nombramiento como una vez que éste se produjo. Como señala nuevamente el propio Gros, a propósito de los volúmenes inicialmente proyectados y los desarrollos posteriores: “Ninguno de esos libros apareció jamás, aunque los cursos dictados en el *Collège de France* entre 1973 y 1976 abundaban en desarrollos susceptibles de alimentar esos estudios. Si bien listos y programados, Foucault no escribe esos libros” (Gros, 2002: 479-480).

¿Por qué Foucault abandonó su proyección inicial y escribió una historia de la sexualidad distinta de la que pensaba? ¿Hay un manuscrito que sistematice el conjunto de indicaciones y trazos dispersos que Foucault fue dejando a lo largo de su vida? ¿Qué había en los borradores sucesivos, algunos de ellos, abandonados, de su historia de la sexualidad? ¿Qué problemas conceptuales le hicieron modificar a Foucault su planteamiento inicial? ¿Por qué no continuó y cerró su historia de la sexualidad de la misma manera en que había cerrado sus otras historias (la de la locura, la clínica, las ciencias humanas, la prisión)? La tesis que se plantea sostener es que si bien no existe un único manuscrito que sistematice los diferentes períodos históricos con sus respectivas continuidades y discontinuidades⁸ respecto a una historia de la sexualidad, puede hacerse una reconstrucción de

sexualité (1969) *La sexualidad* (Universidad Clermont-Ferrand) seguido de *El discurso de la sexualidad* (Universidad de Vincennes (publicados en francés en 2018 y en español en 2020); *Nietzsche. Cours, conférences et travaux* (1969) impartido en la Universidad de Vincennes y publicado en 2024 sólo en francés; *Omnes et singulatum* (conferencia de Vermont de 1979, publicada en *Las tecnologías del yo y otros textos afines* en 2008); *El origen de la hermenéutica de sí* (conferencias de Dartmouth College de 1980) publicadas en 2013 en francés y en 2016 en español, *Obrar mal, decir la verdad. La función de la confesión en la justicia* (curso impartido en 1980 en la Universidad de Lovaina), publicado en 2012 en francés y en 2014 en español; *Tecnologías del yo* (conferencias de Vermont de 1982, publicada en *Las tecnologías del yo y otros textos afines* en 2008); *Dire vrai sur soi-même* (conferencias pronunciadas en la Universidad Victoria de Toronto en 1980), publicado en francés únicamente en 2017; finalmente, la conferencia *La parrésia* (dictada en la Universidad de Grenoble en 1982) coeditada con *Discurso y verdad* (seminario dictado en la Universidad de California en Berkeley en 1983) en *Discurso y verdad: conferencias sobre el coraje de decirlo todo*.

⁸ El lugar que ocuparían las continuidades y las discontinuidades históricas dentro del marco de una *genealogía* del sujeto moderno, entendido como sujeto de deseo, sería el de la elaboración de una historia fuera de la teleología y de la idea de progreso, tal como podría entenderse desde cierta lectura de Kant y de Hegel, para situarse en una mayor proximidad con Nietzsche, tanto en su crítica del *egipticismo* de los filósofos que crean *momias conceptuales* y conciben las cosas como si estuviesen fuera del tiempo, como en su tarea de hacer una *genealogía de la moral* que dé cuenta de la emergencia, las regresiones y las modificaciones históricas de los modos de subjetivación. Foucault, en una entrevista con J.-J. Brochier realizada en junio de 1975, titulada: *Entrevista sobre la prisión: el libro y su método* dirá que “Si fuese pretencioso, pondría como título general a lo que hago: genealogía de la moral” (Brochier, 1979: 101). De manera un poco más puntual y centrando la atención en las continuidades y discontinuidades de una historia de la sexualidad, Foucault señalará que mientras hay “una relativa estabilidad de los códigos de restricciones y prohibiciones a través del tiempo: los hombres distaron de ser más inventivos en sus interdictos que en sus placeres. Pero me parece que la manera como integraban esas prohibiciones en una relación consigo mismos era enteramente diferente” (Foucault, 2013: 196). Dicho de manera breve: continuidad en los códigos morales de lo permitido y lo prohibido; discontinuidad respecto a las formas de relación del sujeto consigo mismo y respecto a los códigos morales.

esa historia, particularmente del que iba a ser su segundo volumen, recurriendo a los múltiples materiales dispersos que Foucault fue dejando tanto en sus cursos (ahora publicados) como en sus manuscritos (no publicados en su totalidad todavía). Los siguientes apartados se enfocarán en mostrar esta tesis.

Los diferentes bloques documentales: la dispersión de una historia de la sexualidad

En una imagen que le debemos a Deleuze (1987), pero que se ha tornado, quizá a su pesar, casi canónica y escolar, se suele pensar y dividir a la filosofía foucaultiana en tres etapas claramente definidas: la del saber, la del poder y la de la subjetivación. Sin que esta imagen sea del todo falsa, una mirada más detenida a las problematizaciones históricas y filosóficas que Foucault elaboró a lo largo de su vida mostrarían que hay sucesivas reelaboraciones, autocríticas, reformulaciones, matices y precisiones a través de la escritura y el pensamiento de este filósofo, que hay una dispersión y un retorno a problemas filosóficos que fueron tratados en distintos momentos. Éste será también el caso de la experiencia de la sexualidad, problematizada por Foucault en diferentes documentos escritos y/o leídos a lo largo de su vida.

La serie de volúmenes, tanto publicados como no publicados, que conforman la historia de la sexualidad foucaultiana no está concentrada en un sólo lugar, en un solo libro o conjunto de libros: está dispersa entre libros, cursos, conferencias, entrevistas, artículos, seminarios, intervenciones radiofónicas y manuscritos; para decirlo con una expresión un tanto poética: en todos los trazos de escritura y rastros de voz que resistieron al borramiento del tiempo y del olvido. Tanto en éste como en el siguiente apartado se trabajará con algunos libros, algunos cursos y un manuscrito inédito de Foucault, relacionados con la problematización de la sexualidad y centrando la atención en este último. Se complementará esta revisión con la inclusión de un curso inédito que Foucault pronunció en una de las ocasiones que estuvo en Sao Paulo, Brasil, en 1975, poco antes de que apareciera el primer volumen de *Historia de la sexualidad*.

Si se hiciera un rastreo de los diferentes textos en los cuales Foucault realiza una problematización genealógica de la sexualidad tendrían que distinguirse, en primer lugar, los bloques documentales a los que pertenece, con la finalidad de sopesar el punto de emergencia donde surgió determinada afirmación sobre la sexualidad y, en segundo lugar, el grado en el cual determinado bloque de textos en particular ha sido más o menos trabajado; al menos en castellano. Retomando el primer criterio, Edgardo Castro (2018) ha propuesto, en la última edición de su *Diccionario Foucault*, una clasificación de los textos de Foucault que comienza a tornarse canónica, por la claridad con la que permite reagruparlos y clasificarlos, para formar lo que él denomina la *biblioteca foucaultiana*. Dicha biblioteca estaría compuesta por cinco secciones:

- a) libros publicados en vida del autor; b) los textos reunidos en la compilación *Dits et écrits* de 1994, reeditada en 2001 (también aparecidos en vida del autor); c) cursos en el Collège de France; d) otros cursos, seminarios, conferencias, artículos o textos no incluidos en *Dits et*

écrits, pero publicados en vida de manera impresa u oral, y e) escritos póstumos en sentido estricto, es decir, de los que en vida del autor no circulaba ninguna versión ni impresa ni oral, ya fuera en francés o en otros idiomas. (Castro, 2018: 13)

Retomando el segundo criterio, que sin duda recuerda a la taxonomía con la que abre el Prefacio de *Las palabras y las cosas* de cierta *enciclopedia china* salida de un cuento de Borges,⁹ las secciones donde Foucault problematiza históricamente la sexualidad son prácticamente todas. Sin embargo, a pesar de que esta problematización histórica está diseminada entre las cinco secciones, los textos de Foucault en torno a la sexualidad no son igualmente conocidos y/o trabajados, incluso estando ya publicados y traducidos al español. Si se quisiera establecer una escala descendente respecto al grado de conocimiento de estos textos ésta coincidiría con el orden propuesto por el mismo Castro en su taxonomía, siendo los más conocidos los libros publicados en vida de Foucault (inciso *a* de la clasificación)¹⁰ y los menos conocidos los escritos póstumos (inciso *e* de la referida taxonomía). Hacer una reconstrucción puntual de las afirmaciones de cada texto sería una tarea que desborda los límites de un artículo. Sin embargo, permitiría reconstruir al menos una parte de esa historia de la sexualidad que quedó inconclusa, al menos en el formato de libro que iba a ser —y no fue— su segundo volumen titulado *La carne y el cuerpo*.

Partiendo de esta premisa, el presente artículo se centra en la reconstrucción de las tesis foucaultianas en torno a la sexualidad a partir de los textos menos conocidos; específicamente en los escritos póstumos que no han sido publicados y que están resguardados en el archivo Foucault en el Departamento de Manuscritos de la BnF. Todavía de manera más específica, este artículo se focaliza en la caja LXXXIX de los manuscritos inéditos de Foucault.

Se ha elegido esta caja en particular debido a que, junto con las cajas LXXXVII y LXXXVIII, conforman un borrador, con diferentes versiones, del que iba a ser el segundo volumen de *Historia de la sexualidad* que, a la sazón, llevaba el título de *La carne y el cuerpo* y que, como se ha señalado

⁹ J. L. Borges, *El idioma analítico de John Wilkins*, *Otras inquisiciones*, Buenos Aires, Emecé Editores, 1952, citado en M. Foucault, *Prefacio, Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, Siglo XXI, 2010, p. 9.

¹⁰ Se enumeran a continuación, siguiendo la propia taxonomía de Castro (2018: 14-16), para mayor claridad del lector: 1) *Enfermedad mental y personalidad* (1954), 2) *Locura y sinrazón. Historia de la locura en la época clásica* (1961), 3) *Enfermedad mental y psicología* (1962), 4) *Raymond Roussel* (1963), 5) *Nacimiento de la clínica* (1963), *Las palabras y las cosas* (1966), 6) *La arqueología del saber* (1969), 7) *El orden del discurso*^{*} (1971), 8) *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión* (1975), 9) *La voluntad de saber. Historia de la sexualidad 1* (1976), 10) *El uso de los placeres. Historia de la sexualidad 2* (1984), 11) *La inquietud [El cuidado] de sí. Historia de la sexualidad 3* (1984) y 12) *Œuvres* [publicadas sólo en francés, dejando de lado 1) y 3)].

^{*} Como aclara el propio Castro (2018: 15), aunque se publicó originalmente en formato de libro, *El orden del discurso* es la lección inaugural que Foucault dictó en diciembre de 1970 en el *Collège de France* y podría incluirse más bien en el inciso *c* de su taxonomía.

líneas arriba, se centraba en el período de la Reforma protestante y la Contrarreforma católica, poniendo el acento en el *dispositivo* de la confesión¹¹ (y al cual no hay que confundir, a pesar de la aparente semejanza temática y conceptual con *Las confesiones de la carne*, que terminó siendo publicado en 2018 en francés y 2019 en español como volumen cuarto de *Historia de la sexualidad*, el cual se centra en los primeros cuatro siglos del cristianismo primitivo). Sin embargo, dada la extensión de cada caja (aproximadamente unas cien cuartillas de extensión), sólo se expondrá el contenido de la caja LXXXIX y se reservará para futuros artículos la exposición del contenido de las otras cajas.

Las tesis foucaultianas centrales del borrador de *La carne y el cuerpo* de la caja LXXXIX

Como se advertía en el apartado precedente, el borrador de *La carne y el cuerpo* iba a ser la continuación de la serie inaugurada por el primer volumen de *Historia de la sexualidad* titulado *La voluntad de saber*. Al plantearse como una continuación y siguiendo un corte temporal similar al que Foucault había realizado en *Historia de la locura en la época clásica*, este segundo volumen iba a comenzar en los albores de la modernidad, situándose en el periodo de la Reforma protestante y la Contrarreforma católica, retomando, como contraste, algunos elementos de las formas de veridicción propias de la Edad Media. En este borrador, vinculados al concepto de *carne* que le servirá como hilo conductor, se presentan tres modelos de confesión (a saber, el de la confesión-acusatoria, el de la confesión-inquisitorial y el de la confesión-examen) que a Foucault le interesan porque son formas de producción de verdad del sujeto en torno a sí que permiten que se gobierne a sí mismo por la verdad, o sea, gobernado por otros en nombre de la verdad.

En este momento en el que Foucault ha publicado *La voluntad de saber* y en el que se plantea cómo continuar su historia de la sexualidad, lo que le interesa es cómo la producción de verdad a través de formas de veridicción terminan por generar modos de subjetivación individualizantes a partir, justamente, de la relación con la propia *carne*.

¹¹ Fue precisamente a partir del estudio de este *dispositivo* que Foucault reformula su análisis del poder, ya no en términos de relaciones de fuerzas (hipótesis nietzscheana-modelo de la guerra-inversión del aforismo de Clausewitz, según la clase del 7 de enero de *Defender la sociedad*, curso de 1976 en el *Collège de France*), sino en términos de gubernamentalidad (conducción de conductas-modelo persuasivo-genealogía del pastorado, de acuerdo a la clase del 18 de enero de 1978, perteneciente al curso *Seguridad, territorio, población*, también dictado en el *Collège de France*). Es en ese contexto que aparecerá el estudio del *dispositivo* de la confesión como una de las formas modernas de gubernamentalidad y que se efectuará la reformulación de la proyectada historia de la sexualidad. Podría decirse que, en este momento de su vida intelectual, Foucault se enfrentaba a una alternativa para continuar escribiendo su historia de la sexualidad: o continuar por el lado de la confesión, con las implicaciones que esto tenía (entre ellas, hacer una genealogía de este *dispositivo* desde su surgimiento en las escuelas helenísticas greco-romanas y su posterior apropiación histórica por parte del cristianismo primitivo; camino que finalmente tomó) o continuar por el lado de la gubernamentalidad (lo cual realizó en sus siguientes cursos en el *Collège de France* y lo llevó a estudiar las técnicas de gubernamentalidad, a partir de los regímenes de verdad, en su relación con los modos de subjetivación).

El concepto de *carne*, que está presente desde el título mismo del volumen proyectado, será entendido como un elemento que vincula al alma y al cuerpo a través de la sexualidad. En ese mismo tenor, la *carne* y el *cuerpo* no serán lo mismo a nivel conceptual: se puede tener un cuerpo (por ejemplo, el cuerpo de los niños, tal como era concebido antes de Freud) sin que éste esté atravesado por el deseo que se aloja en el alma, ni por la sexualidad que efectúa el vínculo entre el alma y el cuerpo.

Ya para ese momento, una de las preocupaciones filosóficas de Foucault era la de hacer una historia crítica del presente en forma de *genealogía* para llegar a saber cómo es que el sujeto moderno llegó a ser lo que es y en qué medida podría dejar de serlo. Si ya *La voluntad de saber* había planteado que la instauración del *dispositivo* de la sexualidad había tenido lugar en la época victoriana, a pesar de las apariencias que tenderían a hacer pensar que se estaba ante una época *represiva* y de recato, debido, entre otras cosas, a la proliferación discursiva en torno a la sexualidad en los más diversos ámbitos (medicina, derecho, biología, pedagogía, familia, confesionario, literatura, psicología, psiquiatría, psicoanálisis, moral, economía), ahora, en este segundo volumen, para Foucault se trataría de mostrar cómo es que el sujeto moderno llegó a convertirse en un “animal de confesión” (Foucault, 1976/2011: 58) y cómo los *pecados de la carne* y, posteriormente, la sexualidad llegaron a ser, ante todo, algo que debe ser confesado.

En este sentido, conviene aclarar desde ahora a qué se refiere Foucault con el concepto de *carne*, el cual será fundamental, no sólo en la serie de modificaciones que Foucault emprendió respecto a la proyección inicial de su historia de la sexualidad, sino también en la posibilidad que sopesaba en ese momento, alrededor de 1976, de continuar esa historia teniendo como grilla de inteligibilidad el *dispositivo* de la confesión. Como lo define Edgardo Castro, “El concepto de carne hace referencia al cuerpo atravesado por el deseo, la concupiscencia, la libido. La *carne cristiana* es la sexualidad atrapada dentro de la subjetividad” (Castro, 2018: 71). La *carne* no se opone al cuerpo

sino en la medida donde, como lo escribe Arianna Sforzini, lo que está en cuestión no es el cuerpo en sí, sino la carne en el sentido [...] de la *subjetividad del cuerpo deseante*. La carne, de alguna manera, eclipsa, si no la materialidad del cuerpo, al menos la cuestión de su estatuto. (Senellart, 2017: 215)¹²

El cuerpo, en la historia de la cultura occidental puede tener varios usos (políticos, económicos; en último término, disciplinarios, como lo señala Foucault en *Vigilar y castigar*); sin embargo, lo que lo convierte en *carne* es su relación con el deseo, la subjetividad y la sexualidad.

¹² “[...] mais dans la mesure où, comme l’écrit Arianna Sforzini, ‘ce qui est en question, ce n’est pas le corps en soi, mais la chair au sens [...] de la ‘subjectivité du corps’ désirant’. La chair, en quelque sorte, éclipse, sinon la matérialité du corps, du moins la question de son statut” (los segundos corchetes son del autor; todas las traducciones de los manuscritos, así como de las citas en francés de otros autores, han sido realizadas por el autor de este texto).

Ahora bien, en su intersección con la confesión y en su inserción en uno de los borradores de *La carne y el cuerpo*, los deseos de la *carne* serán precisamente objeto de confesión. En el siglo XVI, la confesión se separa de los procedimientos de penitencia que existían con anterioridad en los siglos precedentes o, al menos, deja de ser la única forma de penitencia. Es en ese momento histórico que la confesión comienza a recuperar sus antiguos vínculos con la dirección de conciencia, los cuales existían en las escuelas helenísticas grecorromanas y fueron modificados en cuanto a sus finalidades y objetivos por parte del cristianismo primitivo de los primeros cuatro siglos de nuestra era (aplicada sólo al monacato), para volverse a modificar en el curso de los siglos siguientes y dar lugar a la confesión tarifada (siglo VI; modelo irlandés) y a la obligación generalizada de la confesión anual (Concilio de Letrán, siglo XIII).

A partir del siglo XVI, si bien no se separa del todo de la penitencia, la confesión extiende su campo de acción y tiene ahora muchos objetos sobre los que se ejerce: el deseo, la relación del sujeto con su cuerpo, la sexualidad. Todo esto sirvió de materia para que pudieran desarrollarse una serie de técnicas pedagógicas, judiciales, médicas y psiquiátricas y que el sujeto pudiese confesar todo lo concerniente a la *carne*. En el curso inédito, en la cuarta clase, que Foucault impartió en la Universidad de Sao Paulo, Brasil en 1975, pero que está resguardado en el archivo de la BnF (boîte/caja¹³ LVI) puede leerse: “La carne. La palabra no aparece ahí en ese momento. Pero en su nueva importancia, ella designa al alma y al cuerpo reunidos la una y el otro por la sexualidad, ligados la una al otro por la sexualidad” (Foucault, boîte LVI: 12).¹⁴ La sexualidad es el elemento que liga al alma con el cuerpo y será ella objeto de confesión.

En su manuscrito, Foucault va a contextualizar, en términos históricos, esta serie de modificaciones de la confesión en su relación con la obligación de decir la verdad y ser gobernado por ella. Para mostrar esto, va a partir del paso de los procedimientos de tipo acusatorio (derecho germánico; enfrentamiento directo que da como resultado el establecimiento de una verdad a partir de la proclamación de un vencedor y un vencido) a los procedimientos inquisitoriales (Inquisición católica; establecimiento de la verdad a partir de pruebas: testimonios, denuncias, signos interpretados, confesión).¹⁵ Sin embargo, lo que a Foucault le va a interesar no es tanto la producción de verdad a

¹³ La traducción al español de la palabra francesa *boîte* es *caja*. Para respetar el original francés y la numeración romana que se empieza a estilar en la citación de los manuscritos inéditos de Foucault, se ha decidido conservar en lo sucesivo la palabra francesa *boîte* en todas las referencias.

¹⁴ “La chair. Le mot n’apparaît à ce moment là. Mais dans son importance nouvelle, il désigne l’âme et le corps réunis l’un et l’autre par la sexualité, liés l’un à l’autre par la sexualité” (subrayado por el autor).

¹⁵ Un desarrollo más puntual de esta comparación entre los dos modelos de producción de verdad puede encontrarse en la clase del 8 de marzo de 1971 del curso *Teorías e instituciones penales* y las clases del 19 y del 26 de febrero de 1975 del curso *Los anormales*. Como podrá notarse, los cursos que Foucault impartió en el *Collège de France* le permitieron ir poniendo a prueba y afinando las ideas que, de manera posterior, vertería en sus libros o, como es el caso,

través de procedimientos inquisitoriales, sino la incidencia que esto tendrá en el surgimiento del sujeto moderno, en cuanto modo de subjetivación individualizante de la verdad:

Pero yo no querría retener aquí más que este tipo de producción de verdad que tiene la forma de la confesión. Ahí se trataría de vincular a los individuos con y para una verdad que producen ellos mismos a propósito de ellos mismos y que permite tener control sobre ellos. El poder por la confesión que estaba localizado en la vida monástica ha sido secularizado; ya no se le va a encontrar solamente en los altos niveles de la práctica ascética o en la vida espiritual, sino que se transforma en instrumento contra la herejía, procedimiento de jurisdicción, regla impuesta a todos los fieles, cualesquiera que ellos sean, para recibir el sacramento de la penitencia. (Foucault, boîte LXXXIX: 25)¹⁶

Y será con esta secularización y con esta conversión en sacramento como la confesión va a extender su dominio sobre el sujeto, ya que hace que produzca sobre sí mismo una verdad a la que está ligado. Este movimiento de secularización y de laicización va a extender todos los procedimientos de producción de la verdad y de dirección de conciencia ligados al *arte espiritual*¹⁷ que, anteriormente, sólo existía al interior de las comunidades monásticas, a toda la comunidad de fieles. Y todavía se extenderá más, con los movimientos de la Reforma y la Contrarreforma. Por diversos factores históricos que se van conjuntando y que Foucault reconstruye, se pasará de considerar como *vida ejemplar*, ya no la vida de los santos, sino la de los esposos al interior del matrimonio. Dice Foucault:

De una manera general, se puede decir que la abstinencia forzada de los jóvenes, el cuidado de prevenir los nacimientos ilegítimos, la importancia otorgada al matrimonio como un lugar al fin lícito para una práctica sexual largamente retardada, todo esto ha conducido a desarrollar el problema de la carne de la vida monástica donde estaba esencialmente casi exclusivamente planteado y lo ha hecho aparecer en esta región del matrimonio laico donde era una

en los borradores de sus libros. Es por ello que puede afirmarse que se podría hacer una reconstrucción de su historia de la sexualidad que quedó incompleta recurriendo precisamente a estos materiales.

¹⁶ “Mais je ne voudrai retenir ici que ce type de production de vérité qui a la forme de l’aveu. Il s’agissait là de lier les individus à et pour une vérité qu’ils produisent eux-mêmes à propos d’eux-mêmes et qui permet d’avoir prise sur eux. Le pouvoir par la confession qui était localisé à la vie monastique a été sécularisé ; on ne va le rencontrer seulement dans le hauts-liens de la pratique ascétique ou dans la vie spirituelle ; il devient instrument contre l’hérésie, procédure de juridiction, réglé imposée à tous les fidèles quels qu’il avaient pour recevoir le sacrement de pénitence”.

¹⁷ Foucault utiliza la expresión original en latín, *ars spiritualis*, para referirse a todas las técnicas que existían en la Antigüedad al interior de las escuelas helenísticas grecorromanas y que tenían como finalidad una transformación del sujeto por medio de ellas. La espiritualidad hace referencia a la transformación del sujeto, no a una religiosidad en específico.

cuestión sobretodo de pertenencia a grupos de familias, de alianzas y de estatuto [social]. (Foucault, boîte LXXXIX: 46-47)¹⁸

El problema de la *carne* dejó de ser una cuestión meramente monástica y pasó a convertirse en un problema que tuvo como eje de análisis la vida cotidiana al interior del matrimonio. Y todavía aún más, cuando al matrimonio se le vinculó con el problema de la reproducción (se contraía matrimonio no sólo para poder tener relaciones sexuales de manera legítima, sino para poder tener una descendencia igualmente legítima), el problema de la *carne* se planteó como:

Un arte de conducir las almas y los cuerpos —de dirigir la carne. Al precio, por supuesto, de varias transformaciones en relación con lo que era arte espiritual en la vida monástica; al precio también de un cierto número de ajustes en la forma general de la confesión que era hasta entonces la pieza esencial de la dirección de los laicos. (Foucault, boîte LXXXIX: 47)¹⁹

La *carne* pasó a ser un problema generalizado y extendido al cuerpo de todos los fieles, fueran estos monjes o laicos.

Habrán, por tanto, un doble movimiento: extensivo (en cuanto las técnicas del *ars spiritualis* que eran propias del espacio monacal y entre las que se encontraba la confesión se diseminan entre la comunidad laica) e intensivo (una vez que se focalizan en la figura del matrimonio, se observará con mayor detalle y detenimiento lo que ocurre al interior del mismo, ya no de manera global, sino de manera específica). Como señala el propio Foucault (boîte LXXXIX: 49):

El análisis de las prácticas matrimoniales se hará cada vez más cerrado: no se tratará ya de reparar en las grandes infracciones (adulterio, incesto, ‘sodomía’); sino que se examinarán los gestos, las caricias, los iniciadores, el juego de demandas, las aceptaciones y los rechazos, las complacencias que pueden tener lugar cotidianamente en las relaciones entre esposos.²⁰

¹⁸ “D’une façon générale, on peut dire que l’abstinence forcée des jeunes, le souci de prévenir les naissances illégitimes, l’importance accordée au mariage comme lieu enfin licite pour une pratique sexuelle longtemps retardée, tout ceci a conduit à dégager le problème de la ‘chair’ de la forme de vie monastique où il était essentiellement sinon exclusivement posé, et à le faire apparaître dans cette région du mariage laïque où il était question surtout d’appartenance à des groupes familiaux, d’alliances et de statut”.

¹⁹ “un art de conduire les âmes et les corps—de diriger la chair. Au prix, bien sûr, de plusieurs transformations par rapport à ce qui était l’art spirituel dans la vie monastique; au prix également d’un certain nombre d’aménagements dans la forme générale de la confession qui était jusque là la pièce essentielle de la direction des laïcs”.

²⁰ “l’analyse des pratiques matrimoniales va se faire de plus en plus serrée : il ne s’agira plus seulement de repérer les grands infractions (adultère, inceste, ‘sodomie’) ; on examinera les gestes, les caresses, les initiateurs, le jeu des demandes, acceptations et refus, les complaisances, auxquels peuvent donner lieu quotidiennement les rapports entre épouses”.

Se asiste al surgimiento de un análisis cada vez más intenso, detallado y exhaustivo de la manera en la que ocurren las relaciones de la *carne* al interior del matrimonio.

Y será en este marco que se buscará rehabilitar la figura del director de conciencia a quien los esposos y, en general, todos los fieles le confiesan exhaustivamente lo concerniente a la *carne*. En esta nueva mutación histórica se tendrá un nuevo giro en los procedimientos de confesión: ya no será solamente un procedimiento de tipo acusatorio (como se analizaba más arriba, con el modelo germánico); tampoco será nada más un procedimiento de tipo inquisitorial (en el que se buscan las pruebas ocultas y se recurre a testimonios de otros como complemento de la confesión con base en un modelo jurídico), sino que surge una confesión-examen que analiza las manifestaciones de la *carne* en profundidad. Como lo señala Foucault al término del primer dossier de su manuscrito, “hay ahí un juego sutil de observaciones y de desciframiento del cual el director [de conciencia] debe ser el agente discreto y activo. Se pasa de la confesión-investigación a la confesión-examen. Otra producción de la verdad que cada vez más se diferencia del modelo jurídico” (Foucault, *boîte LXXXIX*: 52).²¹

Partiendo de esta distinción, que también puede encontrarse en el curso de Foucault titulado *Los anormales*, Judith Butler (2017) propondrá una distinción entre *aveu* y *confession*; aunque ambos podrían traducirse al español como *confesión*, ella propone reservar el uso del primer vocablo francés para las confesiones referentes a la *carne* y el segundo vocablo para la secularización de la confesión y su traslación y adaptación a ámbitos no religiosos, tales como el derecho y el psicoanálisis e incluso, para nombrar su existencia como técnica de sí con anterioridad al surgimiento del cristianismo, en las escuelas helenísticas grecorromanas.

Para Foucault, la confesión [l’aveu] difiere de la confesión [confession]; ella aparece en el marco del sacramento de la penitencia, por tanto, antes de los siglos XI-XII. Su institucionalización en el seno de las instituciones monásticas corresponde al momento histórico más significativo de su desarrollo. Es en su vinculación con las formas de obediencia que la ‘confesión’ [l’aveu] es tomada como el acto por el cual las reglas de conducta vienen a ‘penetrar todo comportamiento’. (Butler, 2017: 239)²²

Y será así que se anudarán los lazos entre la confesión religiosa y la confesión de los pecados o las faltas de la *carne*, en un modelo de confesión-examen que, si bien estaba reservado y existía con

²¹ “il y faut un jeu subtil d’observations et de déchiffrement dont le directeur doit être l’agent discret et actif. On passe de l’aveu-enquête à l’aveu-examen. Autre production de vérité qui de plus en plus se différencie du modèle juridique”

²² “Pour Foucault, l’aveu diffère de la confession; il apparaît dans le cadre du sacrement de la pénitence, donc pas avant les XIe-XIIe siècles. Son institutionnalisation au sein des institutions monastiques correspond au moment historique le plus significatif de son développement. C’est en lien avec des formes d’obéissance que l’‘aveu’ est saisi comme l’acte par lequel les règles de conduite viennent à ‘pénétrer tout le comportement’” (la frase entre comillas citada por Butler es de la edición francesa de *Mal faire, dire vrai* [Obrar mal, decir la verdad], en la página 137).

anterioridad en el seno de las comunidades monásticas, ahora se hará extensivo al resto de la sociedad, bajo el desplazamiento de la vida ejemplar atribuida a la figura del santo hacia la figura de los esposos al interior del matrimonio. Con ello, la confesión-examen pasará a tener nuevas funciones históricas, las cuales desglosa Foucault en su manuscrito, en una de las versiones del que iba a ser el segundo volumen que tendría por título *La carne y el cuerpo*, de los cuales se presenta a continuación, por cuestiones de extensión, una versión resumida.

Entre las funciones que Foucault señala que presenta ahora la confesión están las siguientes cinco, las cuales se exponen a continuación, una por una. Para Foucault la primera función es la del sacrificio:

Decir, a otro, la verdad de sus faltas constituye un sacrificio. Hay ahí, en el acto mismo de habla, por el cual uno se reconoce culpable, o mejor todavía en aquello por lo cual uno le revela a otro sus faltas secretas, un sufrimiento particular. (Foucault, boîte LXXXIX: 59)²³

La confesión de la *carne* constituye un sacrificio debido al sufrimiento que implica revelarle a otro las propias faltas secretas.

En cuanto a la segunda función de la confesión-examen, Foucault señala que:

La confesión vale igualmente como signo. Decir las faltas que se han cometido, sin omitir nada, aceptar por tanto este sacrificio es mostrar que ya se han denunciado interiormente [...]. La confesión que manifiesta, en eso que se ha dicho, las cosas hechas por el pecador, debe manifestar también, en el hecho que las haya dicho, el estado del alma del pecador. (Foucault, boîte LXXXIX: 60-61)²⁴

La confesión sirve entonces como un signo de denuncia interior de sí y como signo del propio estado de alma, el cual tendría que ser interpretado por el director de conciencia, para que analice si se está enunciando la verdad o si se están ocultando cosas por parte del sujeto que confiesa.

Respecto a la tercera función de la confesión-examen de la *carne* y a su justificación, Foucault dice que se explica por la teoría del triple fardo, el cual se transmite del confesante al confesor.

²³ “Dire, à un autre, le vrai de ses fautes constitue un « sacrifice ». Il y a dans l’acte même de parole, par lequel on se reconnaît coupable, mieux encore dans celui par lequel on révèle à un autre des fautes secrètes, une souffrance particulière”.

²⁴ “La confession vaut également comme signe. Dire, sans rien omettre les fautes qu’on a commises, accepter car cet « sacrifice » c’est montrer qu’on y a déjà intérieurement dénoncé. [...] L’aveu qui manifeste, dans ce qu’il dit, les choses faits par le pécheur, doit manifester aussi dans le fait qu’il les dit, l’état d’amé du pécheur”.

La necesidad de confesar se justifica todavía de otra manera: por la teoría del fardo a transmitir. Es que para el pecador hay un triple fardo: el del pecado que ha cometido, el de los remordimientos que siente y el del castigo con el cual está amenazado. La confesión penitencial será una manera de depositar esta triple carga – a la vez una manera de liberarse, por la función de expulsión, de purgación que ha prestado al discurso, una manera de suplicar también al confesor que la tome sobre sí mismo o al menos que sostenga una parte–. (Foucault, boîte LXXXIX: 64)²⁵

La confesión, además de suponer una triple carga para el sujeto que ha cometido una serie de faltas, le permite liberarse porque deposita este fardo, ya sea total o parcialmente, en el confesor. Por lo tanto, la tercera función de la confesión de la *carne* será la de transmitir al confesor, parcial o totalmente, el triple fardo que supone para el sujeto que habla.

La cuarta función de la confesión-examen en torno a la *carne*, siguiendo nuevamente el manuscrito referido de Foucault, será la del retorno de un saber y un no saber del sujeto sobre sí y sobre los contenidos doctrinales.

El acto penitencial de verdad no es solamente el vínculo de estos intercambios y transferencias en direcciones opuestas. Es también el objeto de un retorno. Mostrando eso que ha hecho y que él es, sus faltas pasajeras y sus enfermedades permanentes, el penitente revela al mismo tiempo lo que él sabe y lo que no sabe: sobre la ley, sobre sus deberes, sobre los artículos fundamentales de la fe, como sobre los mandamientos de la Iglesia. (Foucault, boîte LXXXIX: 67)²⁶

Un saber y un no saber sobre lo que el propio sujeto ha hecho y sobre lo que él es, que retorna a partir de la propia confesión y que va más allá del mero intercambio de palabras entre el sujeto penitente y el confesor. Puede rastrearse aquí un antecedente remoto de lo que, de manera posterior, ocurrirá en el diván psicoanalítico, donde al sujeto se le revela un saber sobre sí y un no saber.

La quinta función de la confesión-examen que aparece mencionada en el manuscrito titulado *La carne y el cuerpo* es la función medicinal que se le atribuye. Explica Foucault:

²⁵ “La nécessité d’avouer se justifie encore d’une autre manière : par la théorie du fardeau à transmettre. C’est que pour le pécheur il existe un triple fardeau, -celui du péché qu’il a commis, celui du remords qu’il éprouve, celui de la punition dont il est menacé. [...] L’aveu pénitentiel sera une manière de déposer cette triple charge -à la fois une façon de s’en libérer, par la fonction d’expulsion, de purgation qu’ont prêté au discours, une façon aussi de supplier le confesseur de la prendre sur lui, ou de moins de soulever une part”.

²⁶ “L’acte pénitentielle de vérité n’est pas seulement le lieu de ces échanges et transferts en directions opposés. Il est aussi l’objet d’un retournement. Montrant ce qu’il a fait et ce qu’il est, ses fautes passagères et ses infirmités permanentes, le pénitent révèle au même temps ce qu’il sait et ce qu’il ne sait pas : sur la loi, sur ses devoirs, sur les articles fondamentaux de la foi, comme sur les commandements de l’Église”.

‘El padre debe conducirse como un médico espiritual, el penitente como un enfermo espiritual’ (Alain de Lille, *Liber Poenitentialis* P.L. CCX col. 285 [citado por Foucault]), La interpretación médica de la penitencia es sin ninguna duda la más frecuente. Y hace reaparecer, reagrupada en torno a la cura y la sanación, la mayor parte de funciones que generalmente son atribuidas a la confesión penitencial. La confesión purifica como se purga de un humor. Es la vieja metáfora de Orígenes [de Alejandría]: ‘aquellos que han pecado, si esconden y retienen en ellos el pecado, son oprimidos dentro de sí y casi sofocados por la flema y el humor del pecado; pero si él se acusa a sí mismo y se confiesa, él vomita al mismo tiempo el delito y se desembaraza de la causa del mal’ [el manuscrito sólo menciona a Orígenes en nota a pie, pero no pone la referencia]. (Foucault, boîte LXXXIX: 69-70)²⁷

La quinta función de la confesión-examen de la *carne* es por tanto catártica y está ligada a metáforas de tipo médico. Y será esta quinta función la que comience a cobrar una importancia cada vez más considerable hasta el punto de convertirse en un nuevo modelo y casi oponerse al modelo jurídico. Sin embargo, como advierte el propio Foucault:

Se entiende que el ‘modelo’ médico esté mejor adaptado que el del tribunal para recubrir el conjunto de estos procesos. O más bien, reflexionado en la forma judicial el *actus veritatis* que atraviesa la penitencia se vuelve a cerrar alrededor del procedimiento estricto de la confesión, pero considerado a través de la metáfora médica, este acto es más receptivo a los mecanismos múltiples elaborados en el sacramento de la penitencia. Sin embargo, sería inexacto establecer entre estos dos esquemas un enfrentamiento riguroso. (Foucault, boîte LXXXIX: 74-75)²⁸

Al igual que como ocurrirá en las distintas mutaciones históricas que experimentan los diferentes regímenes de poder que no se contraponen sino que más bien se adaptan, se yuxtaponen, se retoman parcialmente, se transforman en otra cosa, de la misma manera el modelo jurídico de la confesión-inquisitorial y el modelo médico de la confesión-examen tampoco se contraponen sino que

²⁷ “Le prêtre doit se conduire comme un médecin spirituel, le pénitent comme un malade spirituel’, Alain de Lille, *Liber Poenitentialis* P.L. CCX col. 285 [citado por Foucault]. L’interprétation médicale de la pénitence est sans aucun doute la plus fréquente. Et fait réapparaître, regroupés autour de la cure et de la guérison, la plupart des fonctions qui généralement sont attribuées à l’aveu pénitentiel. L’aveu purifie comme on se purge d’une humeur. C’est la vieille métaphore d’Origène : ‘ceux qui ont péché, s’ils cachent et retiennent en eux le péché, sont opprimés de l’intérieur et presque suffoqués par le phlegme et l’humeur du péché ; mais s’il s’en accuse lui même et s’il avoue, il vomit en même temps le délit et se débraser de la cause du mal’ (1. Origène)”.

²⁸ “On comprend que le ‘modèle’ médical soit mieux adapté que celui du tribunal pour recouvrir l’ensemble de ces processus. Ou plutôt : réfléchi dans la forme judiciaire, l’actus veritatis qui traverse la pénitence, se resserre autour de la procédure stricte de l’aveu ; mais considéré à travers la métaphore médicale, il est plus réceptif aux mécanismes multiples élaborés dans le sacrement de pénitence. Mais il serait inexact à établir entre ces deux schémas un affrontement rigoureux”

más bien se complementan, se superponen, se relevan, fuera de toda lógica hegeliana y de una historia de las continuidades que tendería a pensar la relación entre los dos modelos en términos de sucesión y de superación del primero por el segundo.

Recapitulando brevemente, tendríamos entonces así tres modelos de confesión: el de la confesión-acusatoria, el de la confesión-inquisitorial y el de la confesión-examen que transformaron profundamente la producción de la verdad en torno al sujeto y que, además de centrarse cada vez más en la *carne*, invadieron cada vez más aspectos de su existencia, en nombre del principio de exhaustividad hasta el punto de hacer del sujeto moderno, como se retoma al principio, *un animal de confesión*.

Conclusión: la historia de la sexualidad que no fue

Si Foucault hubiese continuado con la proyección inicial anunciada en 1976 en la contraportada del volumen I de *Historia de la sexualidad*, su segundo volumen habría sido *La carne y el cuerpo* y muy probablemente habría podido leerse, como se ha reconstruido en los apartados anteriores, en el manuscrito de la caja LXXXIX una *genealogía del dispositivo de confesión* que habría estado centrada en el concepto de *carne*. Estos conceptos estaban presentes no sólo en las diferentes versiones que Foucault elaboró del que iba a ser su segundo volumen —las cuales están resguardadas, principal aunque no únicamente, en las cajas LXXXVI-LXXXIX del archivo Foucault en el Departamento de Manuscritos de la BnF—, sino también en el título alternativo que Foucault pensaba para este segundo volumen y que era *Las confesiones de la carne*.²⁹

De haber continuado por esta vía, Foucault habría mostrado que el *dispositivo de la confesión*, vinculado inicialmente a los pecados de la *carne* y, con ello, a la sexualidad, en su paulatina y accidentada secularización, sería una vía que desemboca en una mayor obediencia del sujeto, a partir de su *voluntario* sometimiento a formas de veridicción sobre sí mismo que lo vinculan a comportamientos específicos. Como lo señala Frédéric Gros en la *Situación del curso* titulado *Hermenéutica del sujeto*:

Para Foucault, esto es la confesión: una manera de someter al individuo, al requerir de él una introspección indefinida y el enunciado exhaustivo de una verdad sobre sí mismo (‘la obediencia incondicional, el examen ininterrumpido y la confesión exhaustiva forman por lo tanto un conjunto’). A partir de allí, y durante mucho tiempo, quedará fijado el destino veraz en Occidente, y buscar su verdad íntima será siempre seguir obedeciendo. En términos más

²⁹ Una reconstrucción más puntual y precisa de los titubeos en el título, en el corte temporal, en las problemáticas abordadas por parte de Foucault, de la diseminación de ellas en muchas más cajas que las que aquí se han mencionado será presentado en el próximo libro en inglés de la Dra. Niki Kasumi Clements, investigadora perteneciente al Centre Michel Foucault, a quien se le externa el más grande agradecimiento por haber permitido la comparación de las respectivas transcripciones de los manuscritos de Foucault y por haber compartido algunas de ellas.

generales, la objetivación del sujeto en un discurso verdadero sólo asume históricamente sentido a partir de la conminación general, global, permanente a obedecer: en el Occidente moderno, no soy sujeto de la verdad sino al principio y al final de un sometimiento al Otro (Gros, 2002: 482).

Esta vía esbozada habría provocado que Foucault continuara con su análisis de la sexualidad en términos de poder (sometimiento, obediencia, objetivación) y lo habría quizá llevado a quedar encerrado ahí, como preconizaban sus detractores. Aún así, el resultado sería sorprendente porque mostraría cómo se ha producido, en la cultura occidental a un sujeto obediente, en términos políticos, que es gobernado a partir de una verdad que tiene que producir sobre sí mismo, para luego tener la obligación de confesarla a los otros. Si éste hubiese sido el resultado, su historia de la sexualidad no sería muy diferente de sus otras historias previas: la de la objetivación de la locura por las ciencias *psi* (psicología, psiquiatría, psicoanálisis), la de la objetivación del cuerpo y la enfermedad por la clínica, la de la objetivación del sujeto de conocimiento por las ciencias humanas, la de la objetivación del criminal por el *dispositivo* jurídico-securitario, para terminar con una (auto)objetivación del sujeto sexual por el *dispositivo* de la confesión.

En esta primera posibilidad esbozada, el *dispositivo de la confesión* hacía que esta historia de la sexualidad apareciera como una *arqueología del psicoanálisis*, del suelo que hizo posible que el sujeto enunciara en el diván una verdad sobre sí mismo a la que estaba ligado porque él mismo la prefería y porque lo atravesaba en todo su ser a través de su sexualidad.

Sin embargo, fue precisamente el análisis detallado y pormenorizado del *dispositivo* de confesión el que llevó a Foucault a replantearse su proyección inicial y a retrasar ocho años la publicación de los siguientes volúmenes. Fue ese un tiempo en el que, a raíz de la elaboración de esa *genealogía* de la confesión, Foucault fue remontando en el tiempo hacia períodos cada vez más antiguos y donde elaboró el concepto de gubernamentalidad. “Pero el sujeto acaso tenga otras maneras de ser veraz, y Foucault lo presiente” (Gros, 2002: 482). Será precisamente la profundización en el análisis genealógico de la confesión la que le permitirá a Foucault centrarse primeramente en esta práctica al interior de la vida cenobítica para remontar, de manera posterior, a las técnicas de sí y a las relaciones consigo mismo que existían en las escuelas helenísticas grecorromanas.

Con ello, se abrieron nuevos derroteros posibles para la continuación de su historia de la sexualidad y de ello dan cuenta la enorme cantidad de manuscritos que Foucault elaboró para poder continuar con los diferentes volúmenes proyectados. Entre 1979 y 1983 era tal la cantidad de borradores esbozados que la dirección finalmente tomada de una historia de la sexualidad podría haber sido cualquiera de ellas, excepto la del manuscrito aquí revisado que, para entonces, ya había quedado abandonado porque una nueva grilla de análisis se comenzaba a abrir con estas formas de veridicción que, aunque eran más antiguas, para Foucault resultaban un descubrimiento sin precedentes en sus propias investigaciones. Como recalca nuevamente Gros, las posibles direcciones que existían eran en ese momento cuatro:

Foucault se propuso entonces paralelamente la redacción de un libro entero sobre un cuidado de sí, desconectado de sus implicaciones sexuales. Este volumen es prometido a Éditions du Seuil bajo el título *El gobierno de sí y de los otros* [el mismo nombre que Foucault dio a uno de sus últimos cursos en el Collège de France] en la colección *Des travaux*, que Foucault fundó en febrero de 1983 y que va a dirigir con Paul Veyne y François Wahl. Habrá trabajado pues simultáneamente en cuatro libros entre 1979 y 1984: *Las confesiones de la carne* (cuya primera versión mecanografiada releerá y corregirá en la primavera de 1984), *El uso de los placeres*, *El cuidado de sí* y *El gobierno de sí y los otros*, de los que sólo habrá terminado dos. (Gros, 2015: 1533)³⁰

La que se ha presentado aquí es sólo una pequeña parte y una de las múltiples posibles versiones de esa historia de la sexualidad que no fue. Queda pendiente, para posteriores artículos, la exposición y la problematización de cara a este presente de los contenidos de las otras cajas (LXXXVII y LXXXVIII) que conforman el borrador completo de *La carne y el cuerpo*.

Más allá de la especulación sobre cuál habría sido la versión finalmente publicada lo que se rescata en este artículo es la afirmación foucaultiana que señala que habría que hacer una historia crítica del presente a partir de una ontología histórica del sujeto moderno y así poder dar cuenta de cómo se ha convertido en lo que es y en qué medida podría dejar de serlo. Hacer una *genealogía* del *dispositivo* de la confesión en clave foucaultiana para analizar en qué medida se sigue siendo un *animal de confesión* y en qué medida y en virtud de sus múltiples secularizaciones y adaptaciones se puede dejar de serlo, esa ha sido la pretensión de este artículo. ¶

Bibliografía:

BUTLER, Judith (2017). “Mal faire, dire vrai: le cas de l’aveu sexuel” [Obrar mal, decir la verdad: el caso de la confesión sexual] En Braunstein, Jean-François; Lorenzini, Daniele; Revel, Ariane; Revel, Judith y Sforzini, Arianna. (Eds.). *Foucault(s)*. Éditions de la Sorbonne.

CASTRO, Edgardo (2018). *Diccionario Foucault. Temas, conceptos y autores*. Siglo XXI.

CHEVALIER, Philippe (2024). *Michel Foucault et le christianisme* [Michel Foucault y el cristianismo]. ENS-Lyon.

³⁰ “Foucault entreprend donc parallèlement la rédaction d’un livre portant tout entier sur un souci de soi, déconnecté de ses implications sexuelles. Ce volume est promis aux Éditions du Seuil sous le titre *Le Gouvernement de soi et des autres* dans la collection *Des travaux*, que Foucault fonde en février 1983 et qu’il va diriger avec Paul Veyne et François Wahl. Il aura donc, entre 1979 et 1984, simultanément travaillé sur quatre livres: *Les Aveux de la chair* (dont il relira et corrigera encore la première version dactylographiée au printemps de 1984), *L’Usage des plaisirs*, *Le Souci de soi*, *Le Gouvernement de soi et des autres*, dont deux seulement auront été menés à terme”.

DELEUZE, Gilles 1986 (1987). *Foucault*. Morey, Miguel (Trad.). Paidós.

FOUCAULT, Michel 1966 (2010). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Frost, Cecilia (Trad.). Siglo XXI.

FOUCAULT, Michel 1971 (2021). *Teorías e instituciones penales. Curso en el Collège de France (1971-1972)*. Pons, Horacio (Trad.). FCE.

FOUCAULT, Michel (1975). “Cours de Sao Paulo” [Cursos en São Paulo] [Manuscrito Inédito]. En *Boîte LVI*. Nouvelles acquisitions françaises 28730. Département de Manuscrits, Bibliothèque nationale de France.

FOUCAULT, Michel 1975 (2014). *Los anormales. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Pons, Horacio (Trad.). FCE.

FOUCAULT, Michel 1975 (1979), “Entrevista sobre la prisión: el libro y su método”. En *Microfísica del poder*. Varela, Julia y Álvarez-Uría Fernando (Trads.). La Piqueta.

FOUCAULT, Michel 1976 (2014). *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France 1976*. Pons, Horacio (Trad.). FCE.

FOUCAULT, Michel (s.f.). “La chair et le corps” [La carne y el cuerpo] [Manuscrito Inédito]. En *Boîte LXXXIX*. Nouvelles acquisitions françaises 28730. Département de Manuscrits, Bibliothèque nationale de France.

FOUCAULT, Michel 1976 (2011). *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*. Guñazú, Ulises (Trad.). Siglo XXI.

FOUCAULT, Michel 1978 (2006). *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France 1977-1978*. Pons, Horacio (Trad.). FCE.

FOUCAULT, Michel 1983 (2013), “Acerca de la genealogía de la ética. Un panorama del trabajo en curso” En *La inquietud por la verdad. Escritos sobre la sexualidad y el sujeto*. Pons, Horacio (Trad.). Siglo XXI.

FOUCAULT, Michel 1984 (2011). *Historia de la sexualidad II. El uso de los placeres*. Soler, Martí (Trad.). Siglo XXI.

FOUCAULT, Michel (2019). *Historia de la sexualidad IV. Las confesiones de la carne*. Pons, Horacio (Trad.). Siglo XXI.

GROS, Frédéric (2015) “Histoire de la sexualité 2 et 3. L’Usage des plaisirs. Le souci de soi. Notice” [Historia de la Sexualidad 2 y 3. El Uso de los Placeres. Cuidado de sí mismo. Nota preliminar]. En Foucault, Michel, *Œuvres II*. Gallimard.

GROS, Frédéric (2019). “Nota preliminar de la edición francesa”. En *Michel Foucault, Historia de la sexualidad IV. Las confesiones de la carne*. Pons, Horacio (Trad.). Siglo XXI.

GROS, Frédéric (2002), “Situación del curso”. En *Foucault, Michel. Hermenéutica del sujeto*. Pons, Horacio (Trad.). FCE.

MOREY, Miguel 1983 (2014). *Lectura de Foucault*. Sexto Piso.

SEHELLART, Michel (2017). “Gouverner l’être-autre. La question du corps chrétien” [Gobernar el ser-otro. La cuestión del cuerpo cristiano]. En Braunstein, Jean-François; Lorenzini, Daniele; Revel, Ariane; Revel, Judith y Sforzini, Arianna. (Eds.) *Foucault(s)*. Éditions de la Sorbonne.



Acceso Abierto. Este artículo está amparado por la licencia de Creative Commons Atribución/Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0). Ver copia de la licencia en: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>